

PÁGINAS ESCOLARES



MARZO DE 1909

## SUMARIO

**TEXTO.**—Por las víctimas.—Colegio de Zaragoza, *Mariano Baselga Jordán* y *Forge de Salas*.—A un vago de profesión (poesía), *L. M.*—Colegio de Buenos Aires, *César Gardini*.—Isla de Cuba, *V. Menéndez* y *R. Núñez*.—El Pararayos, *Saturnino Requejo Velarde*.—La caza (poesía), *Ignacio González-Careaga*.—De las tempestades ciclónicas, *Gons.*—Colegio de San José de Valencia, *Carlos de Azcárraga* y *Montesinos*.—Colegio de Valladolid, *José M.<sup>a</sup> Ceballos Uria*.—El Zapatero de Toledo.—El mayor cerebro conocido.

**GRABADOS.**—El Patriarca San José acompañado de Jesús y María en el taller de Nazaret.—Medalla acuñada expresamente para la Congregación Mariana del Colegio de Zaragoza.—Colegio de Buenos Aires. «La Fidelísima» 3.<sup>a</sup> brigada celebra con fervoroso entusiasmo la fiesta de su Santo Patrono el Santo Angel Custodio.—La 3.<sup>a</sup> brigada honrada con el título de «Fidelísima».—Colegio de Deusto. Asturianos internos reunidos el 10 de Diciembre último para festejar á Santa Eulalia, Patrona de la diócesis ovetense.—Colegio de Gijón. Un ensayo *al aire libre*.—Colegio de Valladolid. Alumnos de Primera Comuni3n.—Danza vascongada y corrida de novillos.—Recuerdo del día de Reyes.—*El Epi-diáscopo* adaptado para proyecciones cinematográficas.—Consecuencias de un dolor de muelas.

### El zapatero de Toledo

UN día lluvioso entró un muchacho harapiento en la oficina de un zapatero de Toledo.

—Buenos días, maestro! Mire V. mis botas. Cree V. que todavía están buenas para vadear el barro?

—De mal año están esas botas—dijo el zapatero;—estás enseñando los piés, que pareces de la orden de los Descalzos.

—Pues que así es, tómeme V. medida, y hágame otras nuevas.

—Bien está, cuanto antes pueda.

—Cuándo vuelvo por ellas?

—A los tres días,

—Bueno! ¡Hasta la vista!

Pasados los tres días, presentóse puntualmente el pobre muchacho en casa del zapatero: Las botas estaban hechas; púsose las y dijo:

—Justitas, maestro! De rechupetel! Mil gracias! Dios se las pague á V. Yo... se las pagaré *cuando sea Arzobispo de Toledo*.

—¡A buen tiempo aguardo!—dijo riéndose el zapatero.—Pero, en fin, no con sólo dinero se puede hacer el bien! Quédate con las botas; te las regalo. Pero ¡que sea esta la última vez!

Lleno de regocijo y agradecimiento salió el chico de la oficina de su bienhechor, que ya antes le había dado otro par de botas. El muchacho era muy pobre, pero de alegre y buen corazón. Partía fraternalmente con los demás chicos pobres el pan que recogía de limosna. Muchas veces llevaba consigo una caterva de chiquillos á un promontorio de la peña sobre la

cual está edificada la ciudad de Toledo. Allí se disfruta un magnífico panorama. El valle bañado por el Tajo forma graciosísimos contornos de peñascos.

Sobre los techos de la ciudad se levantan numerosas y antiguas torres de finísimas formas mozarábicas, y el poderoso edificio de la Catedral con la atrevida cúspide de su elevada torre. El muchacho enseñaba á los demás aquellas bellezas de la naturaleza y del arte, y solía añadir:—Pues todavía más hermoso es el cielo. Y los exhortaba á ser buenos, á rezar con atención y á no cometer pecado alguno, y de ese modo irían todos juntos al cielo.

\*\*\*

Muchos años habían trascurrido. El zapatero era ya viejo, y como no podía trabajar bien, se veía precisado á ir alargando la vida con gran penuria.

Un día presentóse en la oficina un joven é invitó al maestro á que le siguiera á la casa del Arzobispo de Toledo.

El Arzobispo recibió al zapatero con la mayor afabilidad, y le dijo:—Venga V. acá mi querido maestro, y permita que primero le dé un abrazo en señal de mi reconocimiento, y después le pague una deuda antigua. Yo le prometí á V. hace años, que le pagaría un par de botas, si yo llegara á ser Arzobispo de Toledo. Cierto que V. me las dió gratis por su bondad; pero ahora quiero yo recompensar su generosidad cristiana.

Y el Arzobispo cogió una bolsa, y se la alargó al zapatero, diciendole:—Ahí, tiene V. el dinero por las botas. La bolsa contenía 50 onzas de oro.

# PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año VI

Gijón, Marzo de 1909

Núm. 59

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

## POR LAS VÍCTIMAS

**C**UANDO nos disponíamos á promover, por medio de PÁGINAS ESCOLARES, socorros espirituales y temporales á favor de las víctimas del terremoto, principalmente en el Colegio de Mesina, recibimos la siguiente carta circular, con la que honramos nuestra revista copiándola á continuación:

### «Colegio de San Luis Gonzaga

PUERTO DE SANTA MARÍA (CÁDIZ)

20 de Enero de 1909.

*A los alumnos del Colegio de la Compañía de Jesús en Gijón.*

»Muy queridos compañeros: Ninguno de vosotros ignorará á esta fecha los horribles sucesos de Mesina. Desde hace muchos días la prensa viene llevando á todas partes tristísimos pormenores de esta inmensa catástrofe. Es seguro que vuestra generosidad se habrá apresurado á asociaros no solamente á la universal conmiseración, sino también al desprendimiento con que de todas partes se envían socorros que puedan siquiera aliviar la inmensa desgracia de tantos millares de HH. nuestros en Jesucristo, ayer tal vez opulentos y hoy reducidos en la terrible prueba á la más desolada indigencia.

»Pero en medio de tanta desgracia, nuestros ojos han debido fijarse en un espectáculo singularmente conmovedor para nosotros. Por medio de un P. que ha sido Profesor de este Colegio y se encuentra cerca del lugar de la catástrofe, hemos tenido noticia de la desconsoladora orfandad y miseria en que se han visto muchos de los niños y de los jóvenes alumnos de la Compañía de Jesús en Mesina salvados no en escaso número de las ruinas del edificio por la abnegación de los PP. del Colegio. Estos PP., que verdaderamente lo han sido para sus amados colegiales, han decidido, completando su heroísmo, acoger como hijos, sustentar y educar á sus espensas á todos los niños

del Colegio que han quedado huérfanos y sin amparo en el mundo por la horrible muerte de sus padres y parientes entre las ruinas de la ciudad. Mas como su pobreza es grande y tan angustiosa su situación, nos hemos movido á auxiliarles en su heroica determinación ayudando con nuestros módestos recursos é invitando á todos nuestros amados compañeros de los Colegios de la Compañía de Jesús en España y la América latina á contribuir con su caritativo óbolo á tan hermosa obra de misericordia. A este fin hemos organizado una suscripción en el Colegio, que auxiliada por el R. P. Rector, por las Congregaciones y aún por el Club de juegos de la Primera División, alcanza ya una módica suma que en breve enviaremos al R. P. Provincial de Sicilia (*Collegio Pennisi-Acireale. Sicilia. Italia*). Ojalá que nuestro don unido al vuestro fuera suficiente para poder solos reivindicarnos el honor y la dulce satisfacción de haber llevado á cabo obra tan meritoria: al menos nos servirá de consuelo, y esperamos que también de no escaso mérito el haber contribuido á ella en la medida de nuestras fuerzas.

»Junto con estos renglones os enviamos algunos fragmentos de las cartas que han llegado hasta nosotros relativos al arruinado Colegio de Mesina, que no dudamos os interesarán vivamente si tal vez no os son ya conocidos.

»Aprovechamos gustosos esta ocasión de ofrecer á todos nuestro más vivo afecto y consideración.

»**Por el Colegio:** El Príncipe, *Francisco Aponte y Ferrer*; los Brigadieres: *Augusto Caballero, José Sánchez é Infante, Alfonso Sancho y Pedro Manjón.*»

## CONTESTACION

*A los alumnos del Colegio del Puerto de Santa María.*

Queridos compañeros: Hemos leído atentamente vuestra hermosa carta tan llena de generosos y cristianos sentimientos para con nuestros infortunados compañeros del Colegio de Mesina y por ella nos hemos reanimado á contribuir al alivio de la inmensa desgracia que pesa sobre los supervivientes, sin olvidarnos de los muertos que esperan nuestros sufragios.

Para estos hemos ofrecido las indulgencias de muchas comuniones, misas y rosarios; como congregantes, los actos de varios domingos, y como socios del Apostolado, la comunión del primer viernes 5 de Febrero; y respecto á limosnas tenemos abierta suscripción para recaudarlas y remitirlas cuanto antes.

Mucho nos agradaría publicar reunidas las cartas de contestación que hubiérais recibido de los demás colegios, así como el resumen de los sufragios ofrecidos y limosnas recogidas en los mismos. Decidnos, pues, lo que sepáis acerca de ello y aprovechamos esta ocasión para proponer á nuestros compañeros de colegios que, con el fin indicado, escriban brevemente lo que hayan hecho. Así podríamos ofrecer una expresiva y unánime manifestación de respeto y amistad á los Padres y alumnos víctimas del destruido Colegio de Mesina.

Esperando, pues, vuestra cooperación para realizar cumplidamente el plan nobilísimo ideado por vosotros, os saludamos á todos con el más sincero afecto de estimación y simpatía.

**Por el Colegio:** El Brigadier, *Sergio Gutiérrez*; los Subbrigadieres: *Jacobo Herrero, Amador G. Soto y Francisco Carrera.*

### **Fragmentos de algunas cartas con noticias del Colegio de S. Ignacio en Mesina.**

Lo acaecido en el estrecho de Mesina, no tiene nombre. En la historia de la humanidad no se registra una catástrofe más horrenda.

El lunes 28 de Diciembre á las 5 horas y 20 minutos de la mañana fué la primera sacudida, tan violenta, que casi la totalidad de la población vino inmediatamente á tierra.

En un periodo de minuto y medio se repitió, de modo que en tan poco tiempo no quedaba un edificio en pie. Como la hora era tan intempestiva, principalmente la gente acomodada estaba todavía en la cama y solo la gente trabajadora estaba ya en pie. Por eso entre los que han escapado con vida se encuentran muchos pobres y pocos ricos. Al terremoto siguió un maremoto espantoso. Una gran extensión de mar se hundió y después volvió á levantarse hasta llegar á gran altura; así es, que las olas se precipitaron con furia sobre las ruinas de la ciudad. En el momento del maremoto pasaba un tren lleno de pasajeros para Mesina, y fué devorado por el mar sin que pudiera salvarse nadie. Casi todos los que lograron salvarse, huían medio desnudos, y así llegaron algunos de ellos á Catania. Los cataneses, al ver á los de Mesina de aquel modo, trataron de averiguar

qué había sucedido; pero fué imposible, porque ninguno podía articular palabra; todos estaban medio locos, y si decían algo se contradecían, exageraban, se interrumpían, para gritar al primer ruido que oían.

De la Residencia de los Padres en Mesina, han muerto el P. Ministro y el H. Sacristán que estaba tocando la campana de la iglesia á la hora de la primera sacudida, y quedó el pobre aplastado bajo el campanario. El Colegio se hundió por completo y en la catástrofe murieron dos PP., un H., treinta y tres niños y un criado. De los alumnos que han perecido, ocho pertenecían á la 1.<sup>a</sup> División, siete á la 2.<sup>a</sup> y dieciocho á la 3.<sup>a</sup>, todos ellos buenos, piadosos y de carácter alegre.

El Colegio estaba formado de internos y externos; los primeros eran 110, casi todos mesinenses. Con ocasión de las Pascuas habían salido á sus casas unos 18, de los cuales casi todos han perecido. Por lo tanto, el Colegio relativamente ha sido afortunado, pues sólo han muerto la tercera parte, siendo así que en Mesina han muerto las dos terceras partes de la población. Mucho ha contribuido á tan feliz suceso el P. Prefecto que se encontraba en aquella hora recorriendo los dormitorios con una palmatoria en la mano según su costumbre para ver si todos estaban bien tapados, si había algún enfermo..... Cuando empezó el temblor, pudo escapar perfectamente, y sin embargo, se mantuvo allí firme con peligro inminente de la vida para salvar las de muchos niños que, sin él, hubieran muerto seguramente. Porque en primer lugar, en el primero y horroroso momento de la sacudida, dió un fuerte grito que se oyó en todo el dormitorio, diciendo á los niños que se vinieran todos inmediatamente con él. Los infelices medio dormidos y más que espantados, no hubieran hecho nada á derechas, si el heroico Padre no se hubiera mantenido allí firme, observando las ruinas y diciéndoles por dónde podían escapar, hasta que no pudo salvar á uno más. Cuando se certificó, que los que no habían huido ya, habían muerto bajo los escombros, entonces huyó él también, sin derramar una sola lágrima. Después ha estado llorando días enteros la muerte de aquellos 33 angelitos á quienes quería como si fuese su padre.

De los 35 Jesuitas, se salvaron la mayor parte porque estaban algunos ya en la iglesia, cuyo techo cayó después que se pusieron en salvo; otros estaban en una capilla interior, que quedó intacta. Algunos de los niños, aprisionados bajo las ruinas quedaron libres por la sacudida del segundo terremoto. Los PP., exponiendo la propia vida salvaron á cuantos niños pudier on

A su vez los niños salvaron á otros de sus compañeros. En particular merece consignarse el heroísmo de tres alumnos, que salvaron las vidas de algunos Padres y de varios Colegiales.

Hubo niños que se arrojaron del tercer piso sin rotura alguna. Otros se descolgaron de los balcones, sirviéndose de las sábanas. Otros, finalmente, deben su salvación, según confiesan, á un verdadero milagro.

Un ejemplo hermosísimo para los Congregantes:

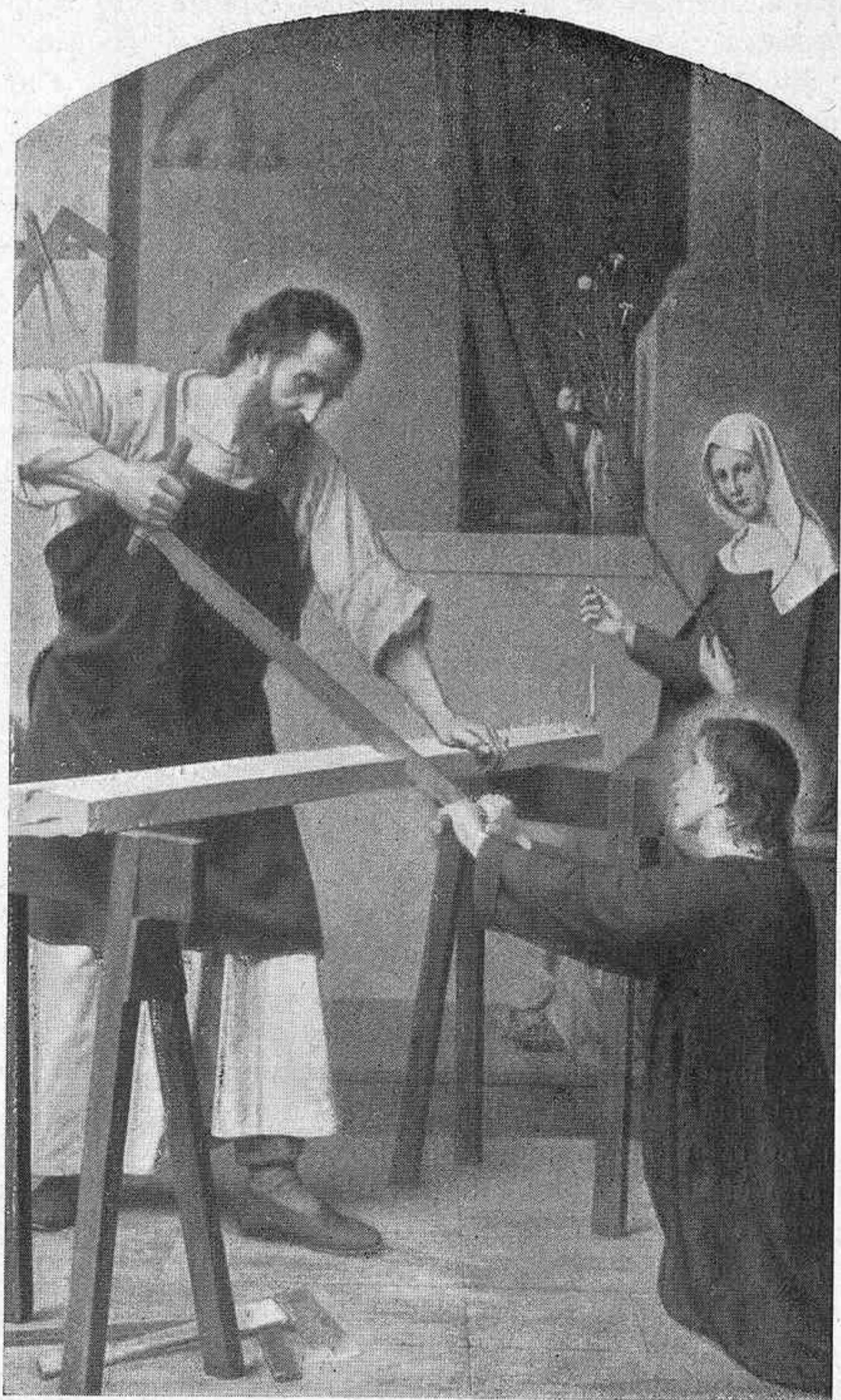
Un alumno de los pequeños le decía al R. P. Provincial de Sicilia:— «Mire, Padre, cuánto me ama Nuestra Señora. Tenía la cinta de la Congregación Mariana, colgada á la cabecera de la cama; á la sacudida del terremoto, la cinta se soltó y se me puso *ella sola* al cuello. Grité: «¡María Inmaculada, sálvame! y al punto me hallé salvo en el patio. «Vea, cuanto me ama Nuestra Señora.»

Un Padre, habiendo salido para decir misa, no sólo quedó incólume sino que pudo prestar socorro á una familia sacándola de las ruinas.

También un niño, hermano de un Padre, se portó heroicamente salvando la vida á seis de sus compañeros. De los 60 niños que escaparon, todos han perdido á alguno de sus familias; muchos han quedado huérfanos de padre y madre y aún algunos han perdido toda la familia y todos los bienes y quedan en el mundo sólo y sin arri-  
mo.

Actualmente se encuentran en Acireale donde hay 210 internos; el Colegio es sin comparación menor que los nuestros de España; así es, que están con grande estrechez. Con todo, han sido recibidos allí con muestras extraordinarias de alegría y de simpatía, haciendo aquellos niños cuantos sacrificios han podido por aliviar la suerte de los pobres fugitivos.

Escriben de Acireale contándonos cómo arribaron allá algunos de los PP. fugitivos acompañando á los niños. Hacía un horrible contraste la cara de espanto que tenían con el traje que llevaban, porque alguno iba envuelto en una alfombra y otro en un mantel de altar... Un antiguo jesuita de Acireale, al saber que el Colegio de Mesina había sido destruido, tomó el tren y se fué allí á prestar socorros. Cuando



El Patriarca San José acompañado de Jesús y María en el taller de Nazaret

llegó no encontró más que ruinas; empezó á gritar hasta que más no pudo, á ver si por casualidad alguno había quedado bajo los escombros, y después de un rato sintió una voz débil que pedía socorro. Trató de hacerlo, pero viendo que le era imposible se volvió á Acireale, de donde volvió lo más pronto que pudo con algunos hombres que le ayudasen á salvar á aquél pobre enterrado en vida. A fuerza de tiempo y de esfuerzos titánicos, lograron extraer de las ruinas, sin sentido y casi sin vida á un P. joven que ya se ha repuesto, y cuenta así lo sucedido: A la hora del terremoto, el techo se le vino encima y con el techo la cama de otro Padre sacerdote, cuyo cuarto estaba sobre el suyo; las dos camas se precipitaron como toda la casa hasta el piso de abajo envueltas en una nube de escombros, pero siempre juntas. Al principio no se dieron cuenta

de nada; después se apercibieron que estaban enterrados vivos, que no se podían mover y que allí habían de morir. Entonces empezaron á animarse mutuamente á sufrir con resignación aquella horrible muerte; el joven se confesó en voz alta con el sacerdote que tenía encima; aunque no lo veía, éste le dió la absolución..... y así estuvieron durante dos días esperando la muerte. Al fin, el Padre, sintiéndose ya desfallecer, empezó á dar gracias á Dios con grandes voces por morir en la Compañía; pidió perdón á su compañero y en él á toda la Compañía, de todas sus faltas, y finalmente, encomendando su alma en las manos de Dios, dejó de hablar, «de donde deduje que había muerto». Así termina aquél P. su relación. Después añade: «Y todavía estuve un día entero enterrado con aquél cadáver. ¡Qué tres días!»

Entre otras escenas desgarradoras, referiré sólo una por no alargar estos datos.

Un padre de familia, Juan Micali, de Palermo, y hermano de un Padre de la Compañía, al primer aviso del triste acontecimiento había ido á toda prisa á Gazzi en busca de sus dos hijos gemelos alumnos de aquel Colegio. Llegado el tren á Rometta, no pudiendo ir en él hasta Mesina, se había puesto en camino con otros hombres, entre las ruinas y escombros, entrada la noche, alumbrado el camino con teas de resina. Así anduvo más de 30 kms. y llegó á Mesina por los montes. Llegado al Colegio lo encontró desierto. No había allí ni un alma. Encontró, finalmente, dos desgraciados que habían quedado enloquecidos, víctimas del dolor. Uno de ellos, le invitó á entrar en el jardín del Colegio, y salvando los muros destruidos se encontró con una escena conmovedora. El R. P. Rector, retirado en un rincón y rodeado de los Padres y alumnos del Colegio sobrevientes. Lleno de ansiedad preguntó al P. Rector:—¿Y mis hijos?—Y el P. Rector le respondió llorando:—«Señor, yo debía haber muerto el primero; he aquí los sobrevivientes del Colegio.»--Renuncio á describir la dolorosa escena, que tuvo lugar, al cerciorarse el padre de la muerte de sus dos hijos.

Permitidme terminar con un pensamiento útil siempre, pero oportuno en esta ocasión. ¡Qué lejos estarían de pensar los alumnos sepultados en el Colegio de Mesina, que la noche en que se acostaron había de ser para ellos la última de su vida! Y qué verdad la que repetimos diariamente después de las oraciones de la noche: «He de morir y no sé cómo.»

### Coincidencias significativas

En el «Foglio volante número 17 della UNIONE POPOLARE» de Florencia, leemos

el siguiente párrafo, publicado en dicha hoja con motivo del terremoto:

«Cartas y tarjetas de personas nada sospechosas testifican que la ciudad de Mesina, por la blasfemia, por las malas costumbres, y por figuras escandalosas, había llegado á un punto que no se puede creer. Atestiguan entre otras cosas, que por temor á insultos al Santísimo Sacramento, no se podía llevar sinó en coche cerrado el Viático á los enfermos; que una porción de periodicuchos tenían por principio vomitar las más atroces é indecentes blasfemias contra Dios, contra su Madre Santísima, y contra los Santos; que el diario Mesinés *Il Telefono*, publicaba en el día de la Inmaculada un cúmulo de blasfemias contra la Virgen; que por Navidad el mismo *Telefono*, entre otras poesías, llenas de toda clase de insultos contra el Niño Jesús, publicaba la siguiente parodia:

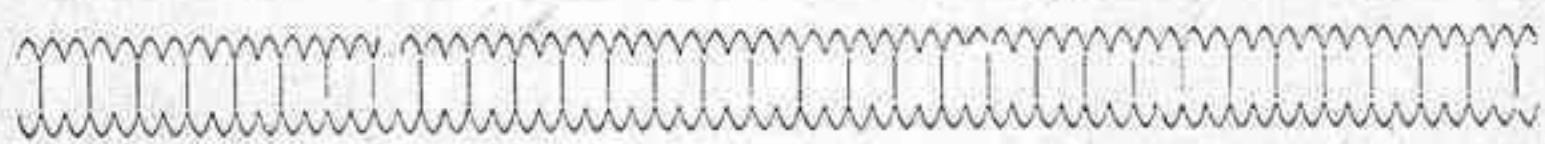
O bambinello mio-Vero uomo e vero Dio:-Per amor della tua croce-Fai sentir la nostra voce-Tu che sai, che non sei ignoto-manda a tutti un terremoto.

O niño mio-verdadero hombre y Dios; por amor de tu cruz-oye nuestras voces-Tu que sabes, que no eres desconocido-envía á todos un terremoto.

Que el Domingo 27 de Diciembre, día precedente á la tremenda noche, los socialistas, anarquistas y republicanos, en un gran mitin público proclamaban LA COMPLETA DESTRUCCIÓN DE TODA RELIGIÓN EN MESINA. ¡La noche siguiente la ciudad de Mesina era destruida por el terremoto!

¿No parece esta la venganza de Dios?»

Digno es de consignarse también que, según certifica la *Revista de Roma*, no se ha salvado ni un solo individuo de la redacción de *Il Telefono* de Mesina: redactores, cajistas, maquinistas, repartidores, todos han perecido.



## Colegio de Zaragoza

### La medalla de nuestra congregación

**M**UCHO deseábamos los congregantes tener una medalla propiedad de la congregación. A este fin propúsose el curso pasado en una de nuestras reuniones la idea de acuñarla.

La fabricación del troquel se encargó á la acreditada casa Faci H.<sup>os</sup>, de Zaragoza, que con el gusto y arte que acostumbra interpretó nuestro pensamiento admirablemente.

El anverso representa exactamente la imagen de María Inmaculada que en la capilla del Colegio veneramos y que preside todas nuestras fiestas, recibe nuestro filiales obsequios. Se la ve destacada bellamente sobre un fondo de estrellas. En el limbo se leen las palabras:

«*Tota pulchra es María et macula non est in te*»

En el reverso está el escudo del colegio y alrededor las palabras.

«*Sodalitas marialis caesaraugustana*»

Esta medalla la ostentan los congregantes en su pecho los domingos y fiestas, durante la misa de comunión y oficio parvo y además en todas las fiestas de la Congregación.

La medalla es de aluminio; pero muchos congregantes deseosos de mostrar de un modo más patente el aprecio que profesan á la Sma. Virgen y á la Congregación, la usan de plata. Los individuos de la junta directiva de nuestra Congregación, la tienen de plata con limbo dorado. La del P. Director y del Presidente es de plata dorada.

El día de la Inmaculada del pasado curso estrenamos los congregantes la nueva medalla que se puede ver en los adjuntos grabados.

Que la Sma. Virgen nos proteja y ayude en la realización de otras obras que como esta, contribuyen á su honra y gloria dando testimonio del amor que le profesamos sus hijos los congregantes.

*Mariano Baselga Jordán,*

Presidente de la Congregación de Internos.

\* \* \*

Con la solemnidad y magnificencia acostumbradas, celebramos los congregantes la fiesta de nuestra excelsa patrona la Inmaculada Concepción, el día 8 de Diciembre.

Con arreglo al programa, por la mañana, á las siete y media y antes de la misa tuvo lugar la proclamación de las nuevas Juntas Directivas y admisión de los nuevos congregantes. Antes de la comunión tuvimos el gusto de oír una sentida y hermosa plática de labios del Reverendo P. Rector que celebraba la misa; en ella nos instó y animó á todos en general, y en especial á los que acababan de ser admitidos en la congregación, á no desmentir nunca con nuestra conducta del honroso título de hijos y congregantes de María, título que había de alentarnos en las luchas de la vida para no desfallecernos ni retroceder jamás en el camino de la virtud y del honor.

Durante la misa un escogido sexteto ejecutó preciosas melodías que contribuyeron con

sus celestiales acentos á hacernos agradable y devota tan simpática ceremonia.

No menos conmovedora y más espléndida, si cabe, fué la función religiosa de la tarde. En ella predicó el P. Dario Hernández, S. J., un sermón de elegante y poético estilo que gustó mucho, como todos los suyos.

Como por la mañana, la parte de música estuvo á cargo del sexteto que interpretó magistralmente varias piezas escogidas.

Terminóse la función con bendición solemne y reserva.

En suma, podemos decir que las Congregaciones Marianas de este Colegio han solemnizado de una manera muy digna el día de su fiesta, lo cual muestra el amor que profesan á su patrona y madre, así como también el estado próspero de dichas congregaciones.

Buena prueba de ello es el pendón que poseen ya desde el año 1895, y que ha figurado junto con otros objetos de las mismas en el Pabellón Mariano de la Exposición de Zaragoza.

*Jorje de Salas,*

Congregante de 6.º año.

COLEGIO DE ZARAGOZA



Medalla acuñada expresamente para la Congregación Mariana

## À UN VAGO DE PROFESIÓN

Imitación humorística de la Oda de Fray Luis de León

### “À LA VIDA DEL CAMPO”

¡Qué descansada vida,  
la del que evita el escolar cuidado,  
y sigue la sabida  
senda, por do han andado  
los muchos vagos que la tierra ha dado!

Que no le enturbia el pecho  
de Platón ó Pitágoros la ciencia,  
ni en él tiene derecho  
á clase la asistencia,  
ni del curso la diaria impertinencia.

No cura que el Prefecto  
buenas notas ó pésimas le lea;  
ni de que sea perfecto  
su porte ó no lo sea,  
ni en nada se edifique el que lo vea.

¿Qué presta á su vagancia  
que el Profesor señale las lecciones?  
¿A qué tanta constancia...?  
¿A qué darse atracones  
para pasarse bien las vacaciones?

¡Oh verbenas! ¡oh caza! alazán mío,  
do en el verano cabalgaba airoso  
del todo á mi albedrío,  
sin punto de reposo,  
sin temor al estudio fastidioso!

Un juego no rompido,  
un día puro, libre, alegre quiero.  
No quiero estar cohibido,  
ni ver siempre el severo  
ceño del Inspector que mira austero.

Vivir quiero conmigo,  
á mis anchas andar libre de espanto,  
sin un libro enemigo  
que sirva de quebranto.  
Saber sin estudiar, ese es mi encanto.

Encima la carpeta,  
una cuadrilla de toreros tiene  
con garbosa coleta;  
con ella, cuando viene  
el estudio enojoso, se entretiene.

Y como codicioso  
de más y más vagar, y más holgura,  
en el tiempo precioso  
del estudio procura  
inventar una nueva travesura.

Y luego que la inventa  
se vuelve jugueteón á su vecino,  
guiña al que atrás se sienta,  
y hace con muy buen tino  
ante ellos funcionar un telequino.

Acaricien sus notas  
los que después de un curso de sudores,  
con las cabezas rotas,  
se coronan de honores  
á fuerza de pasar mil sinsabores.

A mí un aprobadejo  
mondo y lirondo en cada asignatura  
me basta; alegre dejo  
que pase el que procura  
anheloso rayar á más altura.

Y mientras miserable-  
mente, siguen los otros preparando  
con sed insaciable  
el examen, holgando,  
tumbado en la carpeta esté soñando.

Soñando en vacaciones,  
sin temor del examen al apuro.  
Las recomendaciones  
en *metálico* puro  
le harán salir con éxito seguro.

Así el insigne vago  
Bartolo, discurría muy campante;  
mas al fin halló el pago  
á su vagar constante  
en una calabaza rimbombante.

L. M.  
Congregante Mariano.

## Colegio de Buenos Aires

La 3.<sup>a</sup> brigada en el día de su santo  
Patrono, el Angel de la Guarda.

COMO preparación próxima, dimos comienzo fervorosamente á la novena. Teníamos á este propósito arreglado un altarcito en la brigada con la correspondiente ornamentación. Durante los estudios ardían varias velas ante el Santo Angel, y estaban arrodillados á sus piés dos niños, que cada cuarto de hora se turnaban. Nuestras comuniones diarias aumentáronse también, siendo por término medio de 30 á 40. En estos y otros semejantes actos de virtud y piedad, pasamos la novena, con el vivo interés de llegar al tan suspirado día.

Una grata sorpresa excitó ya en la antevíspera nuestros ánimos al recibir del R. P. Rector una lindísima capilla gótica para el Santo Angel, que en obsequio á la brigada había mandado hacer y que se colocó inmediatamente en el estudio formando juego con una preciosa grade-ría nueva también. Este conjunto ofrecía ya un lindísimo aspecto; pero una variada disposición de flores, candeleros y candelabros, le dió todavía mayor realce. Llenaban además todo el salón, gasas de variados colores. El escudo, librado en honrosa batalla, estaba puesto á los piés del Angel, y la bandera, ostentaba la corona con que hasta entonces por quinta vez había sido ceñida.

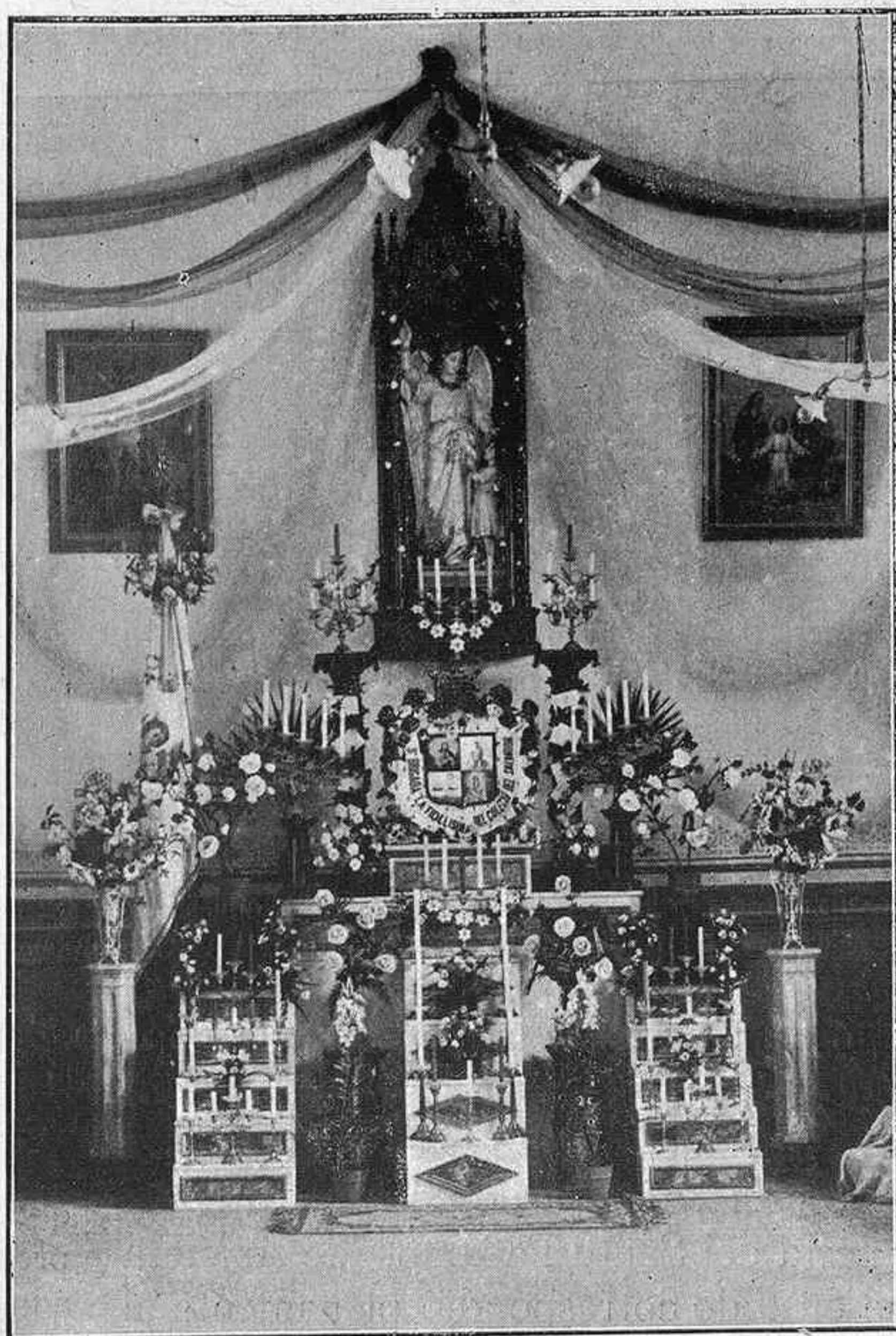
Amaneció por fin el día de la fiesta radiante de luz. En la capilla de la Congregación, tuvimos comunión general,



celebrando la Santa Misa el Reverendo P. Rector. Durante ella se ejecutaron escogidas piezas en el armonium, interrumpidas de vez en cuando con la lectura de piadosos afectos para antes y después de la comunión.

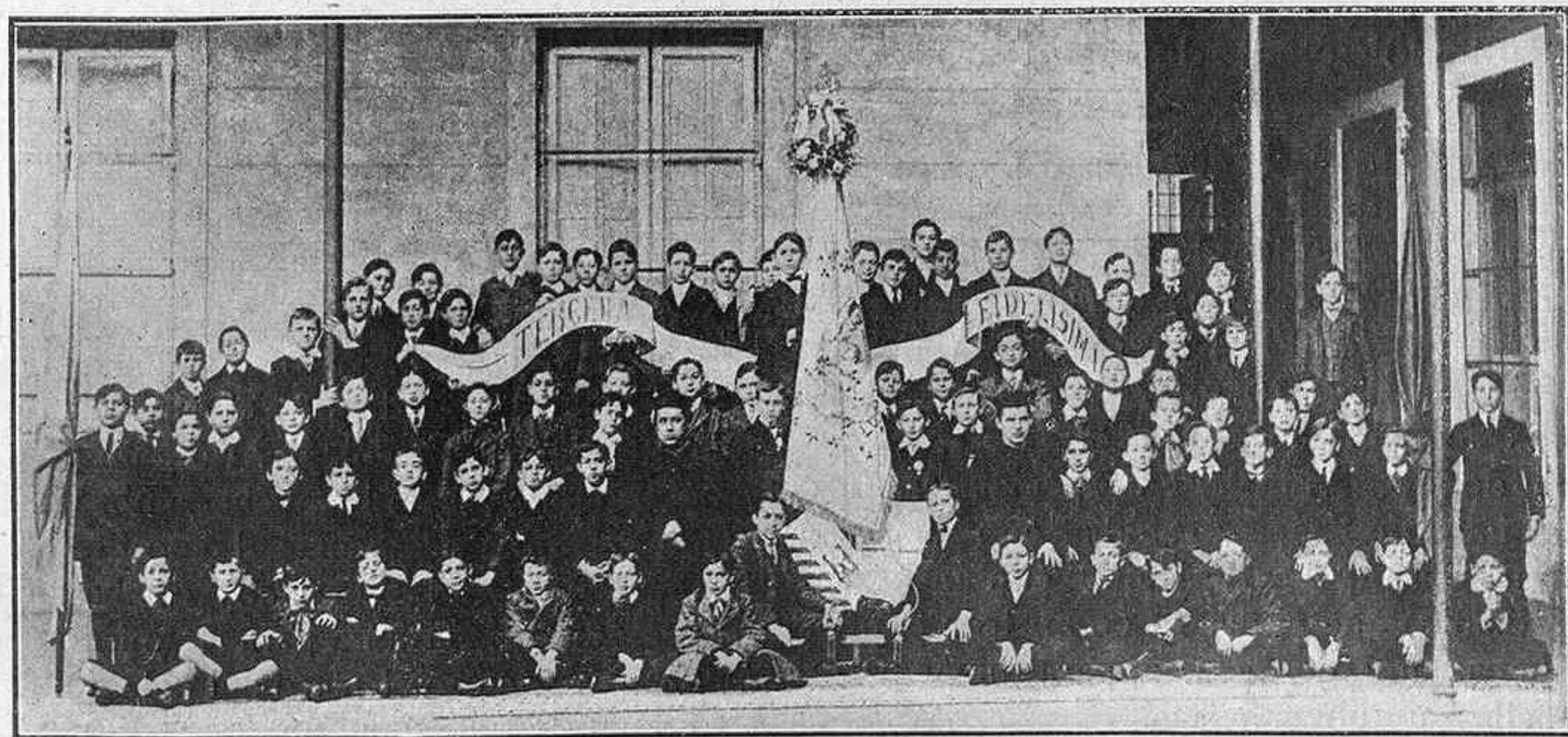
Por la tarde tuvo lugar en el salón de estudio la rifa para todos los alumnos de la 3.<sup>a</sup> brigada, pudiéndose elegir diversidad de preciosos objetos. Para amenizar más el acto, varias composiciones literarias y musicales cautivaron la atención del auditorio durante más de una hora. Al terminar la rifa felicitó el Reverendo P. Rector á «La Fidelísima», colmándola de cariñosos elogios.

Pero todavía no se habían acabado los números del programa; aún faltaba el de los fuegos artificiales. Todos habían traído de antemano cohetes, luces de bengala y otras combinaciones pirotécnicas. Terminadas las clases de la tarde, empezaron á oírse en el patio de la tercera brigada unos cuantos estallidos al principio; luego encendidos más los ánimos, aumentóse el ruido de los explosivos; en fin, á los pocos momentos parecía aquello ya un campo de batalla, oyéndo-

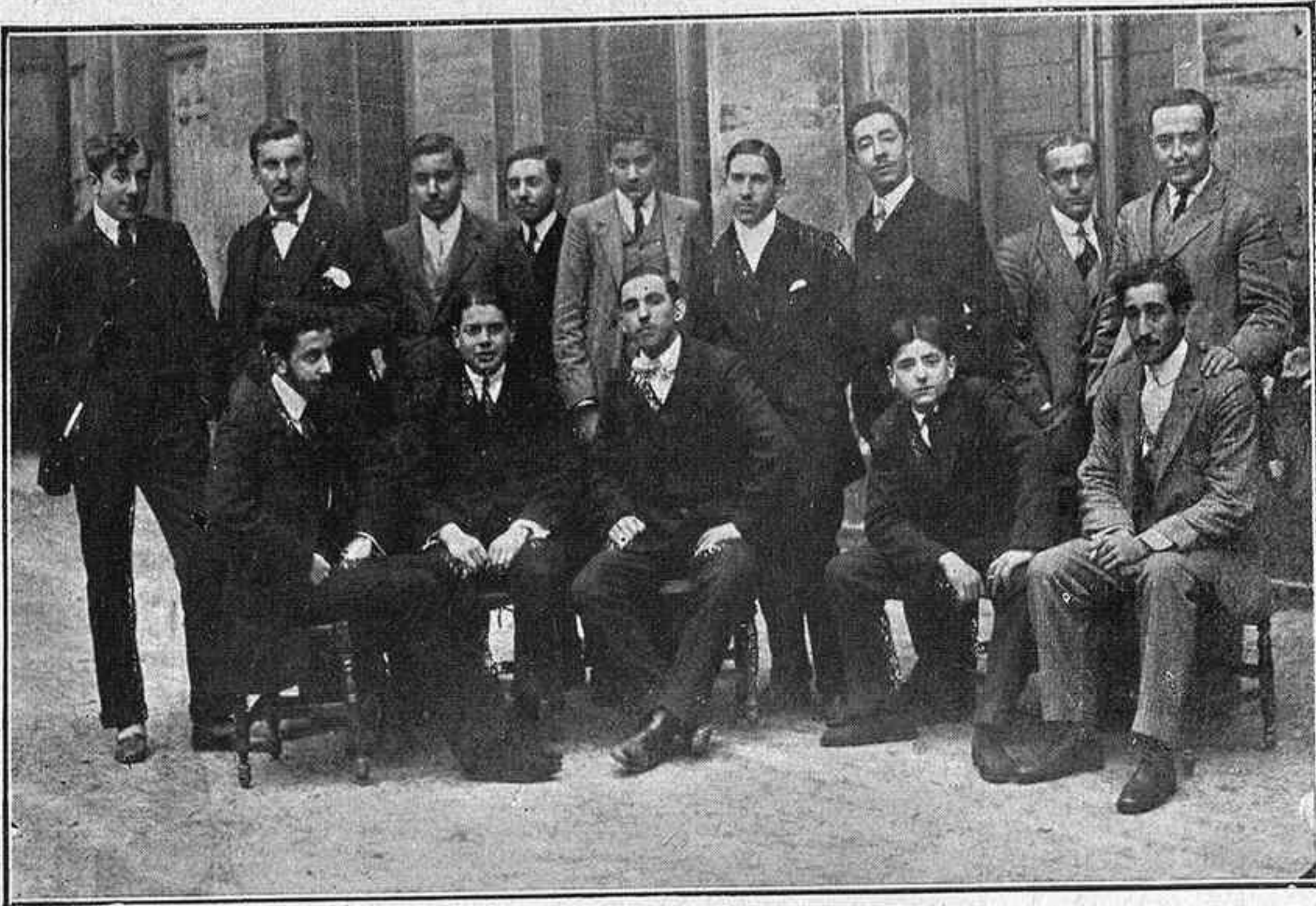


Colegio de Buenos Aires.—«La Fidelísima» 3.<sup>a</sup> brigada celebra con fervoroso entusiasmo la fiesta de su Patrono el Santo Angel Custodio.

se un constante tiroteo, que duró por espacio de hora y media. Tan interesante espectáculo terminó con un juego de ruedas combinadas, un tiroteo mutuo de dos soldados, cohetes voladores, y por último,



Colegio de Buenos Aires.—La 3.<sup>a</sup> brigada honrada con el título de «Fidelísima»; por su excelente comportamiento durante el curso de 1908.



COLEGIO DE DEUSTO.—Asturianos internos reunidos el 10 de Diciembre último para festejar á Santa Eulalia, Patrona de la diócesis ovetense.

abrióse un gran abanico con una inscripción en la que se leía «Viva el P. Rector», y debajo «Viva La Fidelísima».

De esta suerte celebró la 3.<sup>a</sup> brigada la fiesta del Santo Patrono, de manera que en todo correspondió plenamente al título de «Fidelísima».

*César Cardini,*

Presidente de la Congregación de S. Estanislao.

## ISLA DE CUBA

**El Colegio de Ntra. Señora de Monserrat de Cienfuegos en la inauguración del templo del Colegio de Sagua la Grande**

**P**OR toda la isla habían recorrido los programas de las extraordinarias fiestas de Sagua, que con motivo de la inauguración del Casino Español y del nuevo templo y colegio levantados por los PP. Jesuitas se iban á celebrar en los días 16 y 17 de Enero. Para nosotros los alumnos del Colegio «Nuestra Señora de Monserrat,» y en especial para los que venimos de Sagua á estudiar en este colegio, eran días que esperábamos con ansiedad, pues sabíamos que el día 17 en un tren exprés saldríamos muy de mañana, para tomar parte en aquellas suntuosas fiestas.

¿Cuál no sería nuestra impaciencia por volver á nuestra querida Sagua, por abrazar á

nuestros padres, presenciar la reunión de los dos colegios, y tomar parte en las fiestas religiosas y actos literarios que allí iban á tener lugar?

Eran las cinco a. m. del día 17, cuando arrancaba el tren de la Estación de Cienfuegos. El trayecto nos pareció corto, reboando en todos la alegría y el contento, á lo cual no poco ayudaba nuestra estudiantina con sus piezas.

Á las ocho en punto entrábamos en Sagua, en el momento en que los colegiales de aquel

colegio llegaban también á la estación á recibir el tren excursionista. Á nosotros, los sagüeros, nos pareció en aquellos momentos nuestra ciudad más hermosa que nunca. Queríamos que nuestros profesores recibiesen gratas impresiones al atravesar sus calles, que todos admirasen sus progresos y cultura, que los numerosos compañeros de colegio, que nos acompañaban celebrasen nuestros adelantos en el orden moral y material; y sin duda alguna que así fué.

Tan pronto como llegamos al magnífico colegio, tomamos un breve refrigerio y descansamos por unos momentos.

A eso de las nueve empezó la misa, que la dijo el Ilmo. Obispo de la diócesis. Desde el espléndido coro la oímos los dos colegios ¡Qué hermoso efecto presentaba el nuevo templo lleno de gente al oír áquel canto de los alumnos, en que alternaban los dos coros durante la misa pontifical! Allí estaba lo más selecto de Sagua; todos admiraban el orden y solemnidad de aquella grandiosa fiesta.

Y ¿qué decir de los juegos que pronto se organizaron entre uno y otro Colegio después que se vieron reunidos en el espacioso campo que está detrás del colegio? No pudieron durar mucho tiempo, pues la muchedumbre que acudía al colegio á presenciar el acto literario que íbamos á tener á las dos, nos estaba diciendo, que se acercaba la hora para reunirnos en el alegre y espacioso claustro del colegio.

Celebróse la velada conforme al siguiente programa:

*Discurso preliminar:*

Sr. Manuel Hernández.

*No te olvido, Zortzico.*I.—*El Nuevo Templo:*

Sr. Heriberto Fernández.

II.—*Nuestros Prelados:*

Sr. José Casañas.

III.—*La Villa de Sagua:*

Sr. Juan Casals.

*Vorrey Morir*, (solo de tiple):—Tosti.IV.—*Venid á mí:*

Sr. Raul Núñez.

V.—*Primera Comunión:*

Sr. Juan López.

VI.—*Nuestra Gratitude:*

Sr. Venancio Menéndez.

VII.—*Compañerismo:*

Sres. Gustavo Biguiristain y Nemesio Alvaré.

Nuestra estudiantina dió principio al acto, ejecutando con brillantez una pieza que fué muy aplaudida. Tanto el discurso, como las composiciones, los cantos y las piezas de la estudiantina despertaban no pequeño interés en la muchedumbre que llenaba los claustros. No faltaron lágrimas al cantar el zortzico *No te olvido*. El diálogo *Compañerismo*, declamado por un alumno de Sagua y otro de Cienfuegos, fué digno término de aquel acto literario, que sin duda alguna dejará gratos recuerdos entre ambos colegios.

Invitados por los directores del Casino Español, fuimos todos á ver aquel grandioso edificio. Vióse allí una vez más la esplendidez de nuestra querida Sagua. El Presidente y Vicepresidente, señores José María González y Nemesio Alvaré, nos tenían preparados dulces y refrescos, y se deshicieron por obsequiar á profesores y discípulos. En el magnífico salón tocó nuestra estudiantina la *Marcha Real*, el *Himno Cubano* y otras piezas que la concurrencia escuchó con gran interés.

Desde allí nos dirigimos á tomar el tren de vuelta para Cienfuegos, que salió á las cinco y llegó á su término á las ocho.

Del día 17 de Enero de 1909 podemos decir que fué un día ameno, día de gratísimos recuerdos, porque nuestra inolvidable Sagua estuvo á una gran altura al obsequiar á nuestros queridos profesores del colegio de Monserrat, de Cienfuegos y á nuestros compañeros. Allí reinó la más íntima cordialidad entre unos y otros, vimos y admiramos el cariño de todos los que trabajan por nuestra educación.

No terminaremos esta breve narración sin dar las más expresivas gracias al Reverendo Padre Superior del Colegio de Sagua y sus profesores, al Presidente y Vicepresidente del Casino Español y á todos los que contribuyeron por hacer agradable nuestra excursión á Sagua.

V. Méndez y R. Núñez,  
Congregantes Marianos.



COLEGIO DE GIJÓN.—Un ensayo *al aire libre*

# EL PARARAYOS

## Su descubrimiento

**E**N las *Cartas de Benjamín Franklin á Pedro Collinson* traducidas del inglés al francés por el físico Dalibard, dicho físico americano emite por primera vez la hipótesis de la existencia de la electricidad estática en las nubes, é indica una experiencia propia para demostrar dicho aserto.

He aquí la experiencia que Franklin aconsejaba y que él no había realizado nunca.

«Para dilucidar esta cuestión, saber si las nubes que contienen el rayo están electrizadas ó no, he imaginado proponer una experiencia, para practicarla en lugar conveniente.

En la cúspide de la torre de un campanario bastante elevado, colocad una especie de garita lo suficientemente capaz para contener un hombre y un taburete eléctrico; del medio del taburete, levantad una barra de hierro que vaya encorvándose hacia la puerta y allí se vuelva á levantar perpendicularmente hasta la altura de 20 á 30 piés, y que termine en punta muy afilada. Si el taburete eléctrico es fuerte y seco, un hombre colocado en él, cuando las nubes electrizadas pasen por encima de la garita, un poco bajas, puede ser electrizado y dar chispas, atrayendo la barra de hierro el *fuego* de la nube.»

Primeramente Dalibard en su posesión de Marly y luego Delor, Buffon, Richmann y otros físicos ejecutaron dicho experimento y se convencieron de que la hipótesis de Franklin era una verdadera realidad.

Pero una vez visto el éxito de la experiencia, no se contentaron con la electricidad que atraía la barra de hierro de pequeña altura y concibieron la idea de ir á buscar la electricidad en el seno de las mismas nubes, valiéndose de una cometa ó birlocha. El primero en concebir esta idea fué el físico francés Romas de Nerac, aunque por causa del retraso sufrido en la construcción de la cometa no pudo realizarla en el mes de Agosto de 1752, como él deseaba.

Este retraso privó á Romas de ser el primero en realizar la experiencia de la cometa eléctrica, pues en Septiembre de 1752, Franklin, lanzó á los aires la primera.

Viendo Benjamín Franklin, que le era imposible realizar la experiencia que él aconsejaba en sus cartas á Collinson, debido á que no encontraba en Filadelfia, donde él vivía, un sitio apropiado para instalar una barra aislada, pensó en la cometa como medio para realizar su experiencia.

Veamos cómo, Gillermo Franklin, su hijo, nos relata esta experiencia:

«Hizo una cometa extendiendo sobre dos bastones cruzados un pedazo de seda que podía resistir la lluvia mejor que el papel, de que comunmente se hacen. La cuerda era como la usual, de cáñamo, y Franklin anudó el extremo á un cordón de seda que él tenía en su mano. Había también una llave atada al extremo de la cuerda de cáñamo.

A los primeros amagos de tempestad, Franklin se trasladó á las praderas que hay en las afueras de Filadelfia. Estaba con su hijo, á quien solo había comunicado su proyecto, porque temía el ridículo que muy comunmente acompaña á las experiencias fracasadas, ó que no tienen éxito. Se puso bajo una choza, para estar al abrigo de la lluvia. Franklin empezaba á desesperar del buen éxito de su tentativa, cuando de pronto, observó que algunos pelillos de la cuerda de cáñamo se separaban el uno del otro y se retorcían. Presentó enseguida su dedo cerrado á la llave y saltó una chispa muy fuerte. ¡Cuál debió ser entonces el placer que él experimentó! ¡De esta tentativa dependía la suerte de su teoría!»

Al año siguiente, cuando estuvo terminada la cometa pudo Romas verificar su experiencia, la cual tuvo mucha más importancia que la de Franklin.

El 7 de Junio de 1753, fué lanzada la cometa al espacio, en los alrededores de Nerac. La cuerda era de cáñamo y tenía arrollado á lo largo un hilo muy fino de cobre para hacerla más conductora, pues como decía muy atinadamente Romas, «una cuerda de cáñamo que no está mojada, no conduce jamás bien el fuego eléctrico, más que cuando es muy fuerte».

Logró obtener por este medio verdaderas llamas de fuego de 30 á 40 centímetros, y chispas de 2 á 3 piés de longitud. Notó que mientras estaba la cometa elevada no había rayos, ni relámpagos, ni truenos, y que estos se sucedían en cuanto la cometa caía al suelo; lo cual probaba que esta había obrado como un descargador eléctrico de las nubes.

De aquí vino el descubrimiento y nació el *pararayos*, aparato por demás útil y beneficioso, contra los temibles y aterradores efectos del rayo.

**Saturnino Requejo Velarde**

Congregante Mariano

Alumno de la Escuela de Ingenieros de Minas

Madrid-15-I-909.



# LA CAZA

## I

Apretad, chicos, la espuela,  
soltad la rienda al caballo,  
echad el cuerpo adelante,  
que sin cesar galopando  
pronto llegamos al bosque;  
ya diviso sus pinachos  
cubiertos de blanca nieve  
que nos están convidando  
á pasar un feliz día  
entre los bosques cazando.

¿Quién cambia la vida muelle  
por los placeres del campo?  
Aquí se goza del cielo,  
de los cristalinos lagos,  
del torrente que se quiebra  
entre escarpados peñascos;  
aquí se ve al jabalí  
de los perros acosado  
tronchar los ramos del roble,  
los espesos avellanos.

## II

Este es el puesto de espera,  
saltad á tierra muchachos  
y á esos robustos acebos  
sujetad bien los caballos.  
¡Cuántas veces al placer  
de banquetes y saraos  
sigue el tedio y la tristeza  
y la amargura del llanto!

Y es que el hombre rey del mundo  
cuando su honor y su mando  
renuncia por liviandad,  
por un placer momentáneo,  
ve levantarse en su pecho  
y que le ataja en sus pasos  
al juez invisible y duro  
que le acusa de villano.

## III

¡Alerta! que ya las trompas  
y los cuernos destemplados  
han levantado la caza;  
las escopetas al brazo,  
de dos en dos ocultarse  
detrás de aquellos castaños...

El alma en la soledad  
sabe gustar los encantos  
del universo y de Dios,  
y cerniéndose en lo alto  
contempla allí la virtud;  
la fuerza, el amor santo,  
la gratitud y el honor  
que engendra pechos magnánimos.

## IV

Firmes todos en sus puestos,  
id con orden disparando;  
amarrad bien los mastines  
que no le corten el paso.

Ya viene la fiera lanzando rugidos,  
espuma vertiendo bañada en sudor,  
sus ojos abiertos en sangre teñidos,  
revelan espanto, respiran furor.

## V

¡Alto el fuego! Mi partida  
tiene las mejores manos;  
de tres descargas, ni una,  
ni una sola falló el blanco.  
Recoged el jabalí  
y acomodadlo en el carro,  
y nuestra vuelta á la aldea  
sea el primer triunfo del año.

Feliz quien halla placer  
en esta vida del campo  
y huyendo de la lisonja  
de salones perfumados  
goza con la sencillez  
que nuestros padres amaron.

*Ignacio González-Careaga,*

Alumno de 6.º año en el Colegio de Orduña.

## COLEGIO DE VALLADOLID



Alumnos de Primera Comunión

## DE LAS TEMPESTADES CICLÓNICAS<sup>(1)</sup>

### 1. Diversas clases de tempestades.

**H**AY que distinguir, ante todo, entre tiempo *tempestuoso* y tiempo simplemente *lluvioso*. Lo que caracteriza al tiempo tempestuoso es la *violencia*: consistirá ésta en el viento ó en la lluvia ó en ambas cosas á la vez, y, si se quiere también en lo alborotado del mar y en lo bochornoso del calor; pero nunca faltará cierto carácter de violencia. No trato ahora del tiempo simplemente lluvioso, sinó solamente del tempestuoso.

Tres clases de tempestades se sienten en las costas del Cantábrico, unas *generales* y comunes á otras regiones, y otras meramente *locales*; á saber: generales, las tempestades ciclónicas, y locales las galernas y las tormentas eléctricas, llamadas también *de verano*. Aquí no hablo sinó de las tempestades ciclónicas.

### 2. Forma y estructura de las tempestades ciclónicas.

La palabra *ciclón* significa en griego, de donde se le ha tomado, círculo, habiéndosele dado á ciertas tempestades este nombre por su forma más ó menos circular. Se ha probado posteriormente que son *elipsoidales*, más bien que perfectamente circulares, coincidiendo el eje mayor de la elipse con la trayectoria de la tempestad, ó sea, la línea que traza su centro al trasladarse de unas regiones á otras. El aire que está en contacto directo con la tierra, una vez que queda al alcance de la tempestad, confluye más ó menos violentamente al centro de la misma; mas no en dirección rectilínea, sinó en remolino, subiendo luego en inmensas espirales á las regiones superiores de la atmósfera. El aire que sube en espiral, forma una enorme columna, de 15 y 20 kilómetros de altura, ó, más bien, una inmensa chimenea, dejando en su centro una reducida región de quietud y calma, á través de la cual se han visto repetidas veces, en las más violentas tempestades, la luna y las estrellas.

El vapor de agua, arrastrado por el aire que converge al centro del ciclón, sube á las capas superiores de la atmósfera, y condensado por el frío que en ellas encuentra ó, tal vez, combinándose por descargas eléctricas, (2) se precipita en forma de lluvia sobre la superficie de la tierra.

Antes de precipitarse la lluvia tiene lugar el fenómeno de la formación de las nubes. Esto sucede á muy diversas alturas, variando con ello la forma y la naturaleza de las mismas; las ordinarias son aglomeraciones de vesículas ó ampollitas de agua llenas de aire, casi imperceptibles á la vista: las más altas son agujitas y estrellas de hielo; todas ellas flotan en la atmósfera, llevándolas el viento de una parte á otra. En las tempestades ciclónicas, las bajas corren con precipitación al vórtice ó centro del ciclón y suben por su columna á las capas superiores de la atmósfera; las intermedias giran al rededor de la columna; y las altas se esparcen, á manera de surtidor de agua, del centro hacia la periferia del área cubierta por la tempestad acercándose tanto más á la dirección radial, cuanto mayor es la altura.

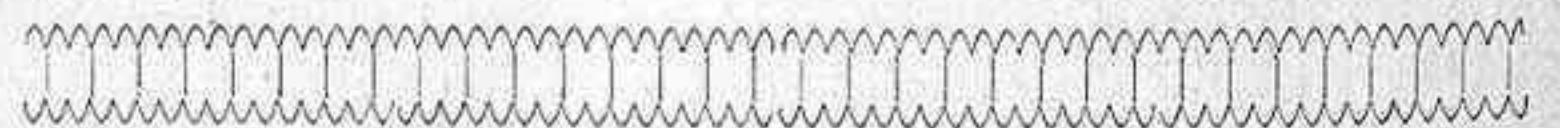
Cuando la tempestad avanza perfectamente organizada, la dirección del viento forma con la demora del vórtice ó centro del ciclón un ángulo mayor que un recto; las nubes bajas, próximamente un recto, y las demás, un ángulo tanto menor, cuanto mayor es la altura que tienen; es decir, que si el viento sopla libremente del Este, si las nubes bajas vienen del Sudeste, si las intermedias avanzan del Sur, y si las muy altas se nos acercan del Suroeste, la tempestad se encuentra también al Suroeste respecto de nosotros.

No dejaré de apuntar aquí una consecuencia muy importante que los meteorólogos deducen de esta regla, á saber: que si la tempestad no se presenta *organizada*, es decir, que si, según lo que indica el viento, la tempestad debe encontrarse p. ej. al Sur, y, según las nubes, en otro punto notablemente distinto, es señal de que no existe de hecho ninguna tempestad, ó, si existe, todavía no estamos dentro de su campo.

(Continuará)

Gosj.

Congregante Mariano



## COLEGIO DE SAN JOSÉ DE VALENCIA

### Agradable sorpresa

**L**o fué en verdad la que se nos proporcionó el primer viernes del actual á los alumnos que habíamos obtenido en todo a durante los meses que llevábamos de curso.

Amaneció, pues, el 5 de Febrero, hermoso y despejado, pero sin darnos el menor indicio

(1) Permítanme los lectores estos primeros ensayos en estudios tan complicados: todo cuanto dijere estará basado en autores de reconocida competencia.

(2) Según la teoría de A. Nodón, que expondré luego.

del inesperado día de campo, con que los Superiores querían premiar nuestra esmerada conducta y constante aplicación al estudio, á la vez que estimular á nuestros compañeros é inducirles á ser más cautos en adelante.

Pocos minutos antes de darse la señal para entrar en clase, oyóse en el salón de la primera brigada un golpecito de atención y, poco después, la lista de los que habían sido agraciados con un día entero de solaz. ¡Qué momentos aquellos! ¡qué miradas! ¡qué contraste el que ofrecían los rostros de los sesenta alumnos allí reunidos! ¡Cómo apreciaban entonces el alcan-

quete y campo de Foot-ball jugamos algunas partidas.

A eso de las once de la mañana, después de haber almorzado y provisto nuestros bolsones y redes de excursión con un no insignificante refuerzo, nos pusimos en marcha hacia la hermosa é importante fábrica de mosaicos, que los señores Nolla poseen entre Almacero y Meliano. Hasta muy cerca de ella nos llevó, con no pequeña satisfacción nuestra, un tranvía eléctrico, encontrando al apearnos de él, el coche de los dueños de la fábrica que íbamos á visitar, el cual nos vino de perlas para traspor-



COLEGIO DE VALLADOLID.—Danza vascongada y corrida de novillos el día 7 de Enero, fiesta onomástica del R. P. Rector.

ce de una mala nota los que, por un descuido quizás, habían manchado con ella pocas semanas antes su hermosa hoja de servicios! ¡Qué propósitos tan firmes se hacían! ¡qué resoluciones tan enérgicas se tomaban!.....

Mientras nuestros compañeros se encaminaban hacia las clases, cabizbajos, nos reuníamos nosotros en el aposento del P. Prefecto, de cuyos labios oímos el por qué de aquella distinción que nos hacían y el itinerario y distribuciones que debíamos seguir, las cuales fueron, ya que la estación no permitía otra cosa, las de los campos llamados entre nosotros *á la francesa*.

Para aprovechar el rato antes del almuerzo, nos dirigimos al Patronato Obrero de Nuestra Señora de los Angeles, situado frente al Colegio, pero al otro lado del Turia, en cuyo trin-

tar los aprestos fotográficos y otros que llevábamos.

La mayor parte seguimos el vehículo en el de San Francisco y llegamos felizmente al término de nuestra excursión muy cerca de la una de la tarde.

Como entonces, estaban los trabajadores todavía descansando, nos entretuvimos sacando algunas fotografías y haciendo piruetas en los columpios del jardín de la alegre quinta, que los señores Nolla poseen en el recinto de la fábrica.

Tiene de particular esa casa-torre que, por doquiera presenta hermosos y artísticos mosaicos. De mosaico es el pavimento, de mosaico el zócalo de las paredes, de mosaico algunos de los muebles, de mosaico los adornos de la fachada y hasta el retrato del fundador de la fábrica que aparece en la parte superior de la



COLEGIO DE VALLADOLID.—Recuerdo del día de Reyes

misma, está trabajado con gran delicadeza y perfección con un sinnúmero de diminutos mosaicos.

Una vez puestos los talleres en movimiento, comenzamos á visitarlos por el departamento destinado á prensar los mosaicos, operación sumamente curiosa y en la que está empleada buena parte del personal de la fábrica, cuya minuciosa descripción dejo para pluma mejor cortada que la mía.

Con todo, no quiero pasar en silencio el orden y actividad que en todas partes advertimos, así como la amabilidad y respeto de los oficiales. Según nos aseguró el que nos acompañaba, quien, lo mismo que otros compañeros suyos, es caballero de Isabel la Católica, trabajan de ordinario unos 400 obreros entre hombres y mujeres.

Estas se ocupan principalmente em prensar los mosaicos, almacenarlos una vez cocidos, contarlos para los pedidos, barnizar los aisladores, reproducir dibujos, etc.; corriendo á cargo de los hombres el traslado de los materiales, con los que se fabrican los mosaicos, cocer éstos y el cuidado de los dos magníficos motores que comunican movimiento á las diferentes maquinarias de la fábrica.

El mismo señor Nolla nos explicó con suma finura y paternal cariño muchas de las depen-

dencias del grandioso edificio; mostrónos los artísticos dibujos que dentro de poco van á reproducirse en mosaico para servir de pavimento á la esbelta iglesia que los Padres de la Compañía de Jesús poseen en Córdoba de Tucumán (República Argentina), regalándonos al fin, como recuerdo, pequeños mosaicos de colores, cuya dureza iguala á la del pedernal.

Serían como las tres y cuarto de la tarde cuando abandonamos aquel local y, sumamente complacidos de las atenciones que con nosotros habían tenido los señores Nolla, emprendimos la marcha hacia el Grao, en donde tomamos el tranvía que nos condujo á Valencia.

Ya en el Colegio, nos reunimos los alumnos que habíamos disfrutado de aquel memorable día de campo y nos sirvieron una espléndida comida, durante la cual no faltaron el buen humor y los más sabrosos comentarios sobre los incidentes ocurridos en nuestra excursión.

Rezadas las oraciones de la noche en la Capilla, nos retiramos á descansar, no sin haber hecho antes el firme propósito de no darnos de baja en el campo extraordinario que nuestro buen P. Rector concederá como premio, á fin de curso, á los que desde ahora hasta entonces obtengan buena calificación en pensionado y clases.

*Carlos de Azcárraga y Montesinos,*  
Secretario de la Congregación Mariana.

Valencia 11 y Febrero de 1909.

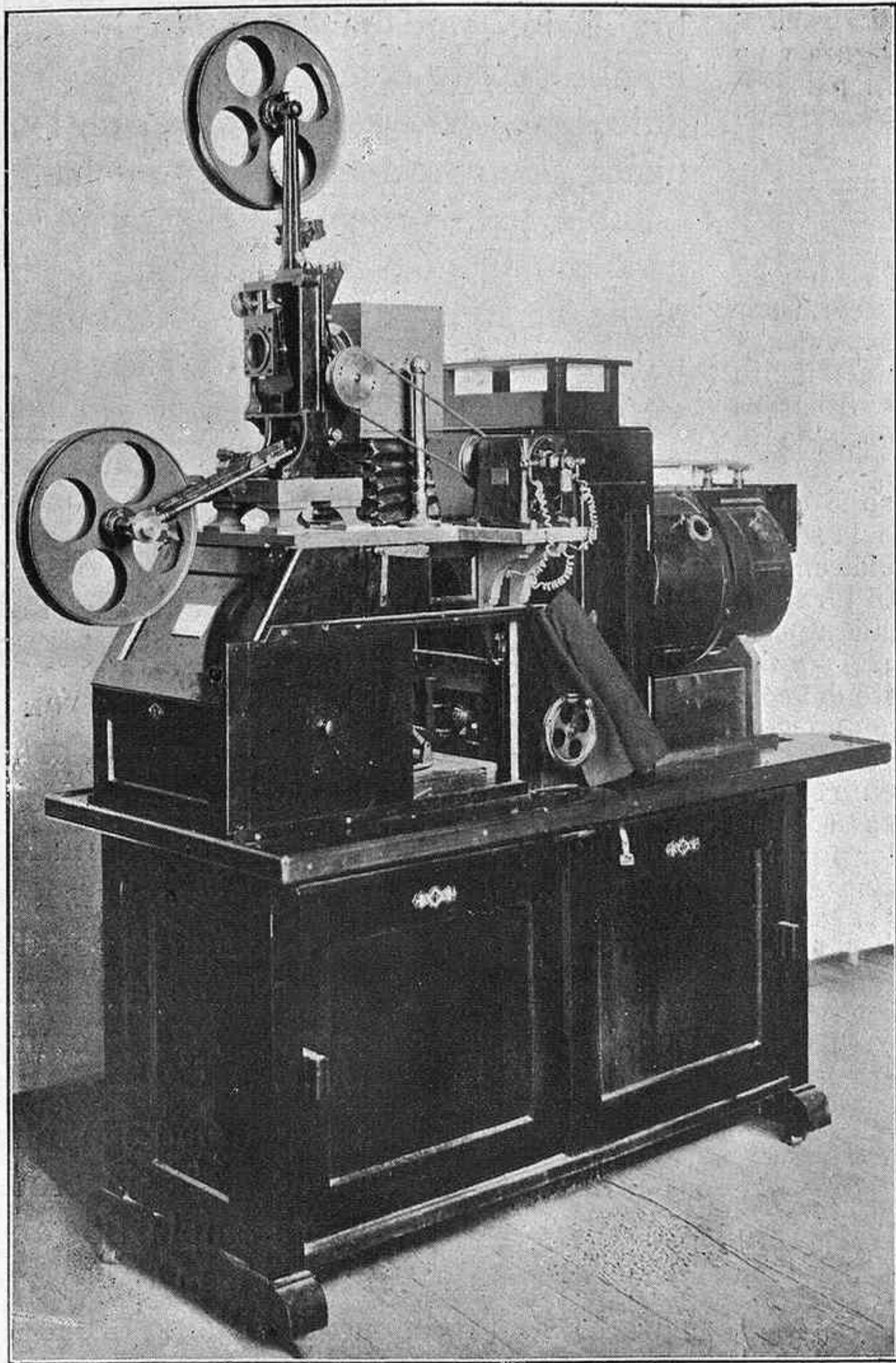
## COLEGIO DE SAN JOSÉ DE VALLADOLID

### EL EPICINÓSCOPO

**E**L magnífico aparato de proyección llamado Epidiáscopo que en esta capital vallisolemana posee exclusivamente el Colegio, aunque construido en los acreditados talleres de óptica de la casa Carlos Zeiss en Jena para vistas episcópicas y diascópicas, necesitaba sin embargo un complemento que le perfeccionara, una nueva aplicación que generalizara su uso á nuevas experiencias, para llegar á ser el primero entre los innumerables aparatos de proyección hasta ahora conocidos.

En el intenso y uniforme campo de iluminación, que en la opaca pantalla de Oxido de Zinc, forman los haces de luz que brotan del cráter de su arco voltáico alimentado por una corriente continua de 50 amperios á 65 voltios, el Epidiáscopo había ofrecido á sus admiradores variadas vistas panorámicas, conmovedoras escenas de guerra, preciosos cuadros de arte, y figuras esquemáticas llenas de claridad y ricas en precisión de contor-





Colegio de Valladolid.—1. El Epidiáscopo adaptado para proyecciones cinematográficas

nos, pero no había presentado todavía esa proyección animada y viva del cinematógrafo, que tanto interés despierta en todos los que llegan á contemplar reproducidas en un lienzo con marcada exactitud lo mismo las variadas escenas que pueden ocurrir en la vida del hombre, que los espectáculos sublimes de la naturaleza.

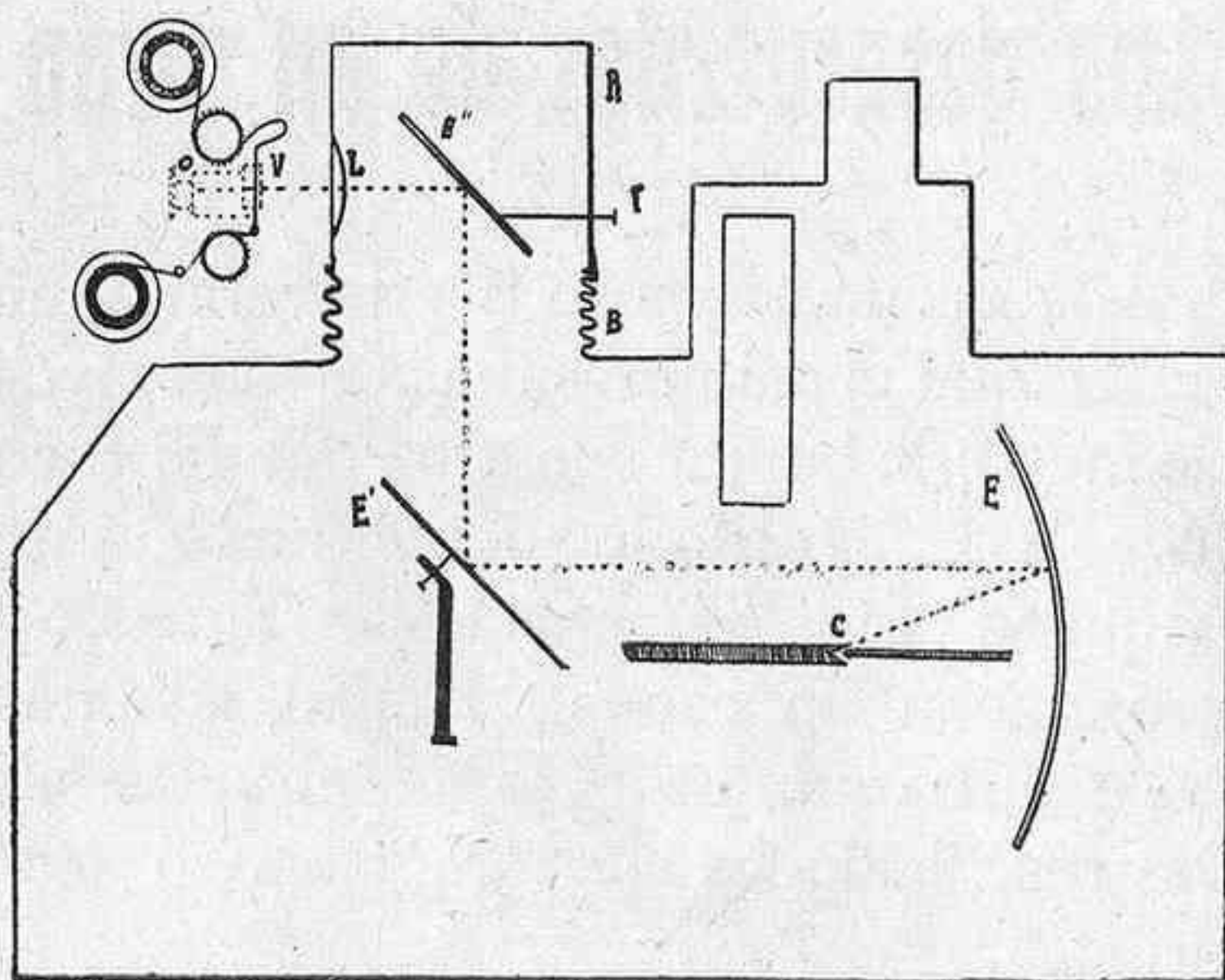
Esta deficiencia del aparato, que quizás pasó desapercibida para la casa constructora, sin duda porque en el tiempo en que apareció el Epidiáscopo, no estaba aún en boga la proyección cinematográfica, ha sido completamente corregida en nuestro Gabinete de Física, no sin que hayan tenido que preceder difíciles tentativas y pruebas costosas, para vencer las muchas dificultades que ocurrían, sobre todo para lograr el máximum de intensidad lumínica.

Creemos, sin embargo, que se ha llegado á un éxito completamente satisfactorio, que ha merecido un voto de aprobación unánime, pues en las diferentes sesiones que se han dado en las últimas Navidades, hemos visto deslizarse por el campo luminoso de proyección, películas cinematográficas, pero con tanta claridad de luz y tal firmeza en sus movimientos, que no creo pueda compararse con él ningún cinematógrafo ordinario.

El Epidiáscopo con su adaptación al cinematógrafo, constituye un aparato nuevo en su clase: por eso merece llevar también un nombre nuevo; tal es el de *Epicinóscopo*, dado por su inventor.

El grabado núm. 1 que reproducimos da una idea del aparato en conjunto. Más en la figura esquemática núm. 2 se puede entender perfectamente toda la disposición mecánica del mismo, la cual es como sigue: El torrente de luz que emana del cráter C del polo positivo y en haces paralelos se refleja sobre un espejo cóncavo E metálico, es lanzado en dirección vertical hacia la plataforma de proyección por otro espejo plano de cristal E' colocado en el trayecto de los haces paralelos é inclinado unos 45.° sobre la línea del horizonte; una cámara de reflexión R compuesta de una caja de madera de forma cúbica unida á otra de badana B que forma pliegues al estilo de las fotográficas, recibe los rayos verticales y los desvía de su camino, haciéndoles seguir una nueva trayectoria horizontal, mediante una nueva reflexión que sufren en otro espejo plano E'' colocado paralelamente á la posición del anterior E' y en el interior de la cámara; estos rayos penetran, después en haces condensados por una lente planoconvexa L por la ventanilla V del crono Gaumont, donde iluminan las películas que por allí se deslizan con una velocidad regulada por un motor eléctrico de corriente continua á 45 voltios. Un objetivo O situado delante de la ventanilla del crono, da la conveniente amplitud en la pantalla á las imágenes proyectadas.

Una de las mayores dificultades que al principio se ofrecieron en esta disposición epicinoscópica, fué la concentración y centración de la luz. Sin concentración de luz será siempre débil la claridad de la imagen y amortiguado el brillo de su colorido; sin centración de luz faltará siempre la uniformidad en el campo



2. Esquema del Epidiáscopo adaptado para proyecciones cinematográficas.

lumínico. Bandas oscuras borran entonces sus contornos, que manchan la nitidez de la figura y no dejan observar los últimos términos del paisaje. La deficiencia de luz quedó completamente salvada desde el momento en que se colocó un condensador formado por una lente plano-convexa L á la salida de los rayos que envía el espejo de la *cámara reflectora*.

Para conseguir la uniformidad luminosa hay en el espejo E" un movimiento lateral, que evita por completo las fajas oscuras de los bordes laterales, y en la *cámara de reflexión* tres clases de movimiento que extinguen por completo las fajas de los bordes superior e inferior en el campo luminoso de la pantalla.

La *cámara de reflexión* primeramente sube ó baja á lo largo de las columnas metálicas que la sostienen, las cuales son dos tubos huecos, donde enchufan otros dos de menor diámetro y llevan tornillos de presión para que se sujeten en cualquiera posición. De esta manera se consigue que el eje del cono luminoso que tiene por base la lente del condensador, pase por el centro del cuadro que contiene las películas.

Tiene además la cámara otro movimiento oscilatorio alrededor del eje que las sujeta á las columnas y otro micrométrico el espejo interior por medio del tornillo T para que toda la luz que refleja no se pierda en las paredes interiores de la cámara, sinó que emerja llenando la abertura de salida.

Tal es en resumen la disposición mecánica adoptada para reproducir por medio del Epidiáscopo la proyección animada del cinematógrafo; disposición tan sencilla en la teoría como utilísima en la práctica, pues el aparato cinematográfico que manejado por manos mundanales es hoy por desgracia un incentivo de corrupción, manejado por manos religiosas constituirá un verdadero progreso, no solamente como aparato de ciencia que instruya prácticamente, sinó como elemento de moralidad que por medio de representaciones dignas y de buen gusto moral y estético nos enseñe en qué consiste el placer y el entretenimiento que no degrada, el arte que ennoblece, la belleza que eleva y esa atmósfera seductora en que vive la virtud cristiana.

*José M.<sup>a</sup> Ceballos Uria,*  
Congregante Mariano de 5.<sup>o</sup> año

## Los desacuerdos de un sordo

**E**RASE un hermoso día de verano, en que el sol abrasaba con sus rayos de fuego, la bonita comarca donde tuvo lugar este famoso incidente. Junto á un pequeño río de cristalinas aguas, y próximo á un camino vecinal, levantábase airoso un arbolito de ciruelas silvestres, llamadas allí «arañones» ó «endrinas».

Encaramado en una rama saliente so-

bre el río, vareaba tranquilo un pobre hombre, sordo como una tapia, las agri-dulces ciruelas, cuando al ver en lontananza acercase hacia él á un caballero, entabló para su capote el siguiente donoso monólogo:—Aquel buen hombre, al llegar aquí; me preguntará, como es natural, qué es lo que estoy haciendo..... y yo le contestaré, que estoy cogiendo «arañones.» Después, claro está, querrá saber á cómo los vendo..... y yo le diré que á cinco céntimos docena los grandes, y á tres los pequeños. A continuación me preguntará, sin duda, si este río tiene mucho fondo, y metiendo en el agua el palo que tenía en la mano, señaló en él un nudo y, con aire de satisfacción, añadió..... y le diré que hasta el nudo.... y finalmente, antes de despedirse, me tiene que preguntar á la fuerza por dónde se vá al pueblo inmediato de N.....y yo le diré que derecho por ese camino de en frente.

Aquí llegaba con su monólogo nuestro buen sordo, cuando se le acercó el caballero, y mirándole empinado en el árbol le saludó con aire festivo y el consabido saludo español: «Buenos días nos dé Dios, buen hombre.»

Y el sordo:—Aquí cogiendo arañones.—Ya lo veo, pero buenos días tenga Vd.—Pues..... los grandes á cinco céntimos docena y los pequeños á tres.... —Pero qué céntimos ni qué niño muerto! ¿Está V. sordo?...—Bastante, señor, hasta el nudo de este palo..... Incomodado el caballero:—¡Vaya V. á Finisterre...! —Irá V. derecho por ese camino de en frente.

*Risum teneatis, amici.*

Así hacen reír los que tratan de disimular sus defectos físicos ó morales, cuando son á todos manifiestos, en vez de confesarlos con llaneza é ingenuidad.

*Ambrosio Nevares,*  
Congregante de la Junta directiva  
y regulador de la 1.<sup>a</sup> en el colegio de Valladolid.

## EL MAYOR CEREBRO CONOCIDO

Prepárate, lector, para una sorpresa.

Como la palabra *mayor* es comparativa, trátase de una cantidad relativa al peso del cuerpo.

Pues bien, comparando el peso del encéfalo al total del cuerpo en los mamíferos y aves, hállase como término medio una *vigésima* parte.

Contra lo que se pudiera creer, en el hombre esta proporción es menor, muchísimo menor, por más que no nos lisonjee.

Mas atendiendo solamente á las aves, obsérvase que esta proporción llega al *quinceavo*, como al máximo.

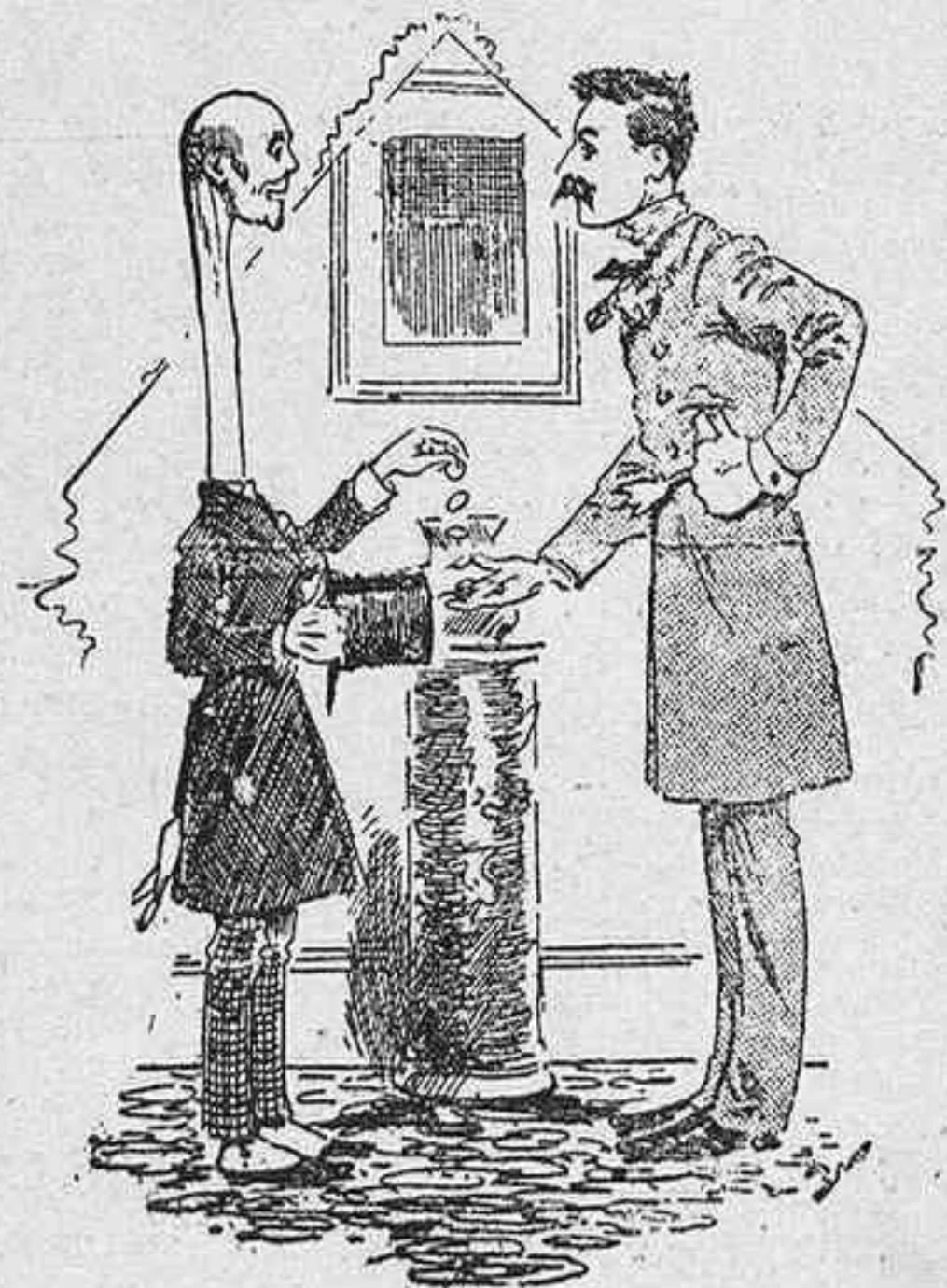
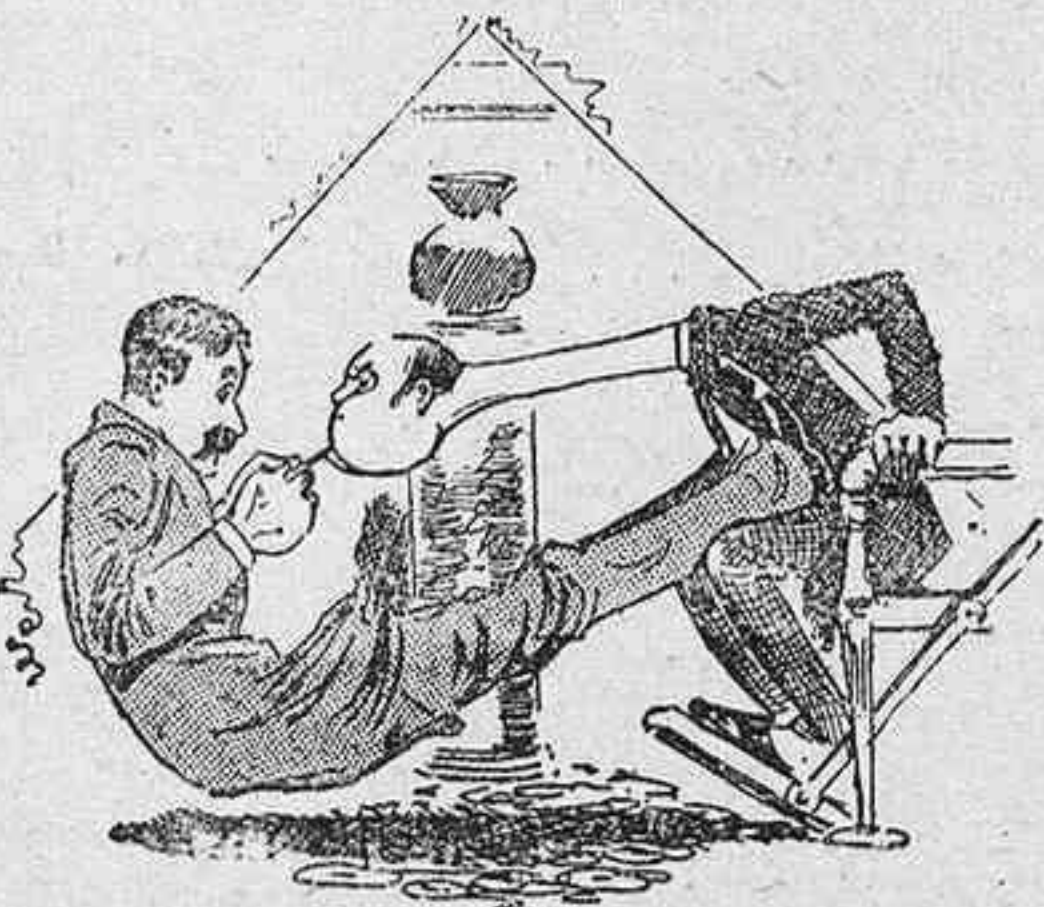
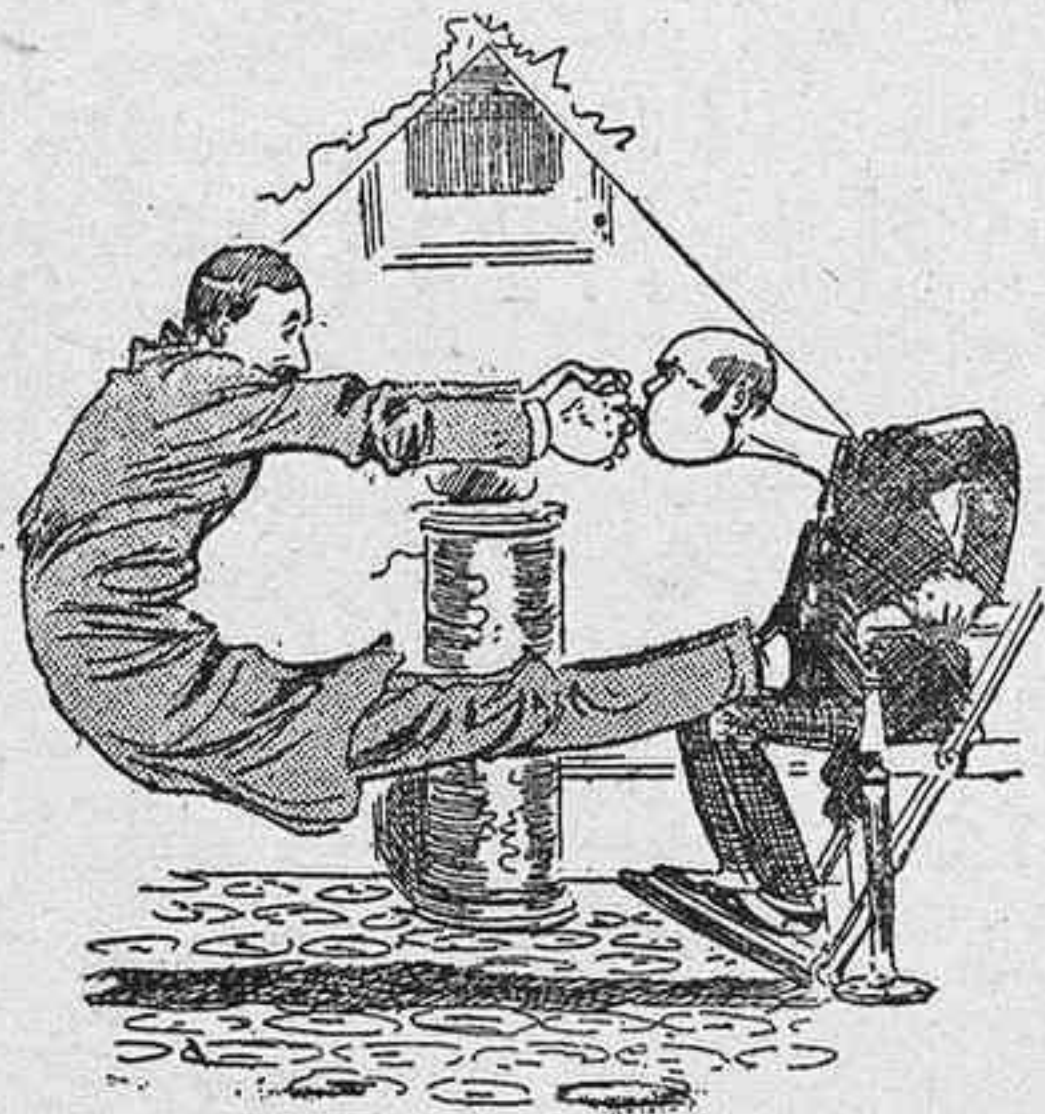
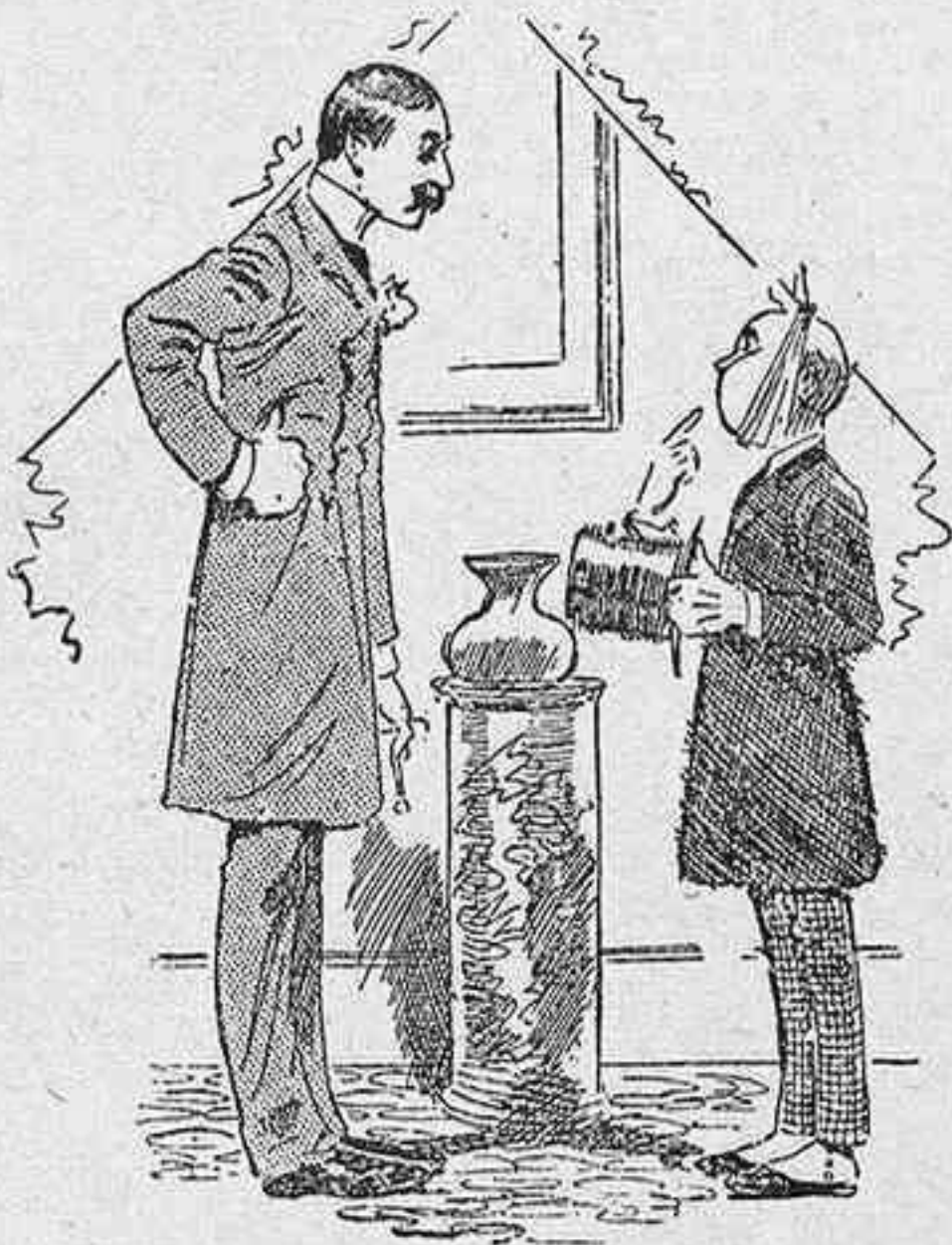
Téngase en cuenta que el coeficiente de cefalización es constante para cada especie y que en las especies más pequeñas el coeficiente de cefalización es más pequeño.

Por donde los mayores cerebros hay que buscarlos en los Troquílidos ó picaflores, esos pajaritos tan graciosos, encanto de los bosques de América.

Así la especie de *Delattria henrica* Lees, con un peso de unos 6 gramos, posee una masa encefálica de 0'20, lo que le da un coeficiente inferior á 0'08, y el minúsculo *Mellisuga minima* L ó *pájaro mosca* por excelencia, en un peso de 2 gramos tiene un céfalo de 0'13, lo que dá una proporción de un *quinceavo*.

Resulta, pues, que *el mayor cerebro conocido es el del pájaro mosca*.

## Consecuencias de un dolor de muelas



# OPERACIONES

Á QUE SE DEDICA  
Especialmente esta Casa



## RAMO EDITORIAL

Esta casa tiene montado un **servicio especial** para la publicación, por cuenta de sus autores, de toda clase de obras, siempre que estén conformes con la fé y la moral católicas.

Ponemos nuestros servicios á disposición de los ilustrísimos Prelados, Cabildos, Seminarios, Comunidades Religiosas, etc., y del público en general, ofreciéndoles estos trabajos editoriales en las **mejores condiciones de economía y esmerada presentación tipográfica.**

Encuadernaciones de todas clases.

Nos encargamos también de la venta de las obras publicadas por cuenta de sus autores.

## RAMO DE LIBRERIA

Obras de **texto y consulta** en latín, español, francés, inglés, etc., sobre ciencias eclesiásticas en sus diversos ramos: **Filosofía, Teología, Derecho Canónico, Apología, Elocuencia Sagrada, Catequesis, Liturgia, Pastoral,** etc., todas las cuales podrán obtenerse por nuestro conducto en ventajosas condiciones, lo propio que si se trata de **obras científicas y literarias,** siempre con la condición de que no pertenezca al número de las condenadas por la Iglesia.

Venta de **breviarios, diurnos, misales** y toda clase de **libros litúrgicos** de las casas **Fr. Pustet,** de Ratisbona **H. Dessain,** de Malinas y **Desclée y Compañía,** de Tournai.

**LIBRERÍA CATÓLICA INTERNACIONAL**

Balmes, 83.—Barcelona

# PÁGINAS ESCOLARES

**Revista Mensual Ilustrada**

PARA JÓVENES ESCOLARES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Un año..... 6 pesetas  
Número suelto..... 0,60 »

ULTRAMAR

Un año..... 7 pesetas  
Número suelto..... 0,75 »

FRANQUEO CONCERTADO

Colegio de la Inmaculada, Apartado 32 =GIJÓN

No se devuelven los originales.